

Metaphora conectens, metáfora argumentativa, proyección transferencial funcional y código retórico-cultural*

Metaphora conectens, argumentative metaphor, functional transferential projection and cultural-rhetorical code

TOMÁS ALBALADEJO

Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco. E-28049 Madrid (España) / The University of Nottingham. University Park. Nottingham NG7 2RD (United Kingdom).

Dirección de correo electrónico: tomas.albaladejo@uam.es.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7704-0834>.

Recibido/Received: 15-1-2026. Aceptado/Accepted: 7-7-2026.

Cómo citar/How to cite: Apellidos, Nombre (año). “*Metaphora conectens*, metáfora argumentativa, proyección transferencial funcional y código retórico-cultural”. *Castilla. Estudios de Literatura*, 17, pp. 1-30. DOI: <https://doi.org/10.24197/2hdkwd36>.

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Este artículo trata de la metáfora y de su función de vínculo comunicativo entre el productor, el receptor y el texto. Se plantea la *metaphora conectens* como una metáfora provista de una gran fuerza de unión en su proyección vectorial. Se presta atención a la posición de esta metáfora en la configuración del código comunicativo retórico-cultural y a las funciones argumentativa y emocional tanto en el discurso retórico como en la obra literaria. Se incluyen varios estudios de caso en los que se explica la implicación perlocutiva de la *metaphora conectens*. Se tienen en cuenta las transferencias que se producen en la metáfora y desde la metáfora al conjunto del texto y a la estructura de su comunicación.

Palabras clave: Metáfora; código comunicativo retórico-cultural; necesidad de la metáfora; relación trivectorial; transferencias.

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación TRANSFERRE (Referencia PID2023-148361NB-I00), financiado por la Agencia Estatal de Investigación, el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y cofinanciado por la Unión Europea.

Abstract: This article deals with metaphor and its role as a communicative link between the producer, the recipient and the text. The *metaphora conectens* is proposed as a metaphor endowed with great linking power in its vectorial projection. Attention is paid to the position of this metaphor within the configuration of the rhetorical-cultural communicative code, and to its argumentative and emotive functions in both rhetorical discourses and literary works. Several case studies are included, which explain the perlocutionary implications of the *metaphora conectens*. Transfers that take place within the metaphor and from the metaphor to the text as a whole and to its communicative structure are taken into account.

Keywords: Metaphor; cultural-rhetorical communicative code; need for metaphor; three-vector relation; transfers.

A la memoria de Javier García Rodríguez

INTRODUCCIÓN

La atención a la metáfora y su estudio son una constante en diversos ámbitos del conocimiento tanto en el desarrollo histórico de la retórica, de la poética y del pensamiento en general como en aportaciones más recientes en un amplio periodo que abarca una parte importante del siglo XX y los años del siglo XXI ya transcurridos. La metáfora, que fue identificada en la poética y en la retórica, ha sido considerada uno de los elementos dinámicamente activos en la configuración y en la realización de la comunicación lingüística de los seres humanos. Es el más importante de los tropos y es muy importante en los discursos retóricos, en los textos literarios y en la vida diaria, como vía e instrumento de comprensión del mundo, de explicación de este y de su representación en discursos, en textos.¹

El estudio de la metáfora requiere una estrecha cooperación entre las perspectivas teóricas actuales y las explicaciones históricas. Es necesario recuperar en el estudio de la metáfora la múltiple funcionalidad de esta. Una auténtica recuperación del pensamiento histórico, como la planteada por Antonio García Berrio (1984, p. 9; Chico Rico, 2019), contribuye decisivamente a un cada vez más completo conocimiento actual de la

¹ Empleo los términos “texto” y “discurso” como sinónimos. El uso de “texto” permite destacar su condición estructural, en relación con su significado etimológico (“tejido”, a partir del verbo latino “texo”), mientras que el uso de “discurso” permite resaltar la condición pragmática y su relación con la dinámica del raciocinio, teniendo en cuenta su etimología (“discurso”, “discurrido”, relacionado con el verbo latino “discurro”).

metáfora como dispositivo cuyo funcionamiento supera y va más allá de la exornación, la cual ciertamente la metáfora sustenta, pero el funcionamiento de esta es más amplio que su contribución a la constitución del *sermo ornatus*.

Las características de la metáfora como construcción retórica conceptual y significativa situada en su funcionamiento lingüístico-comunicativo en la operación retórica de *elocutio* no sólo no impiden, sino que impulsan su consideración como mecanismo o dispositivo que no es ajeno a la *inventio* ni a la *intellectio* (Chico Rico, 1987, pp. 93-94). Con su propuesta de la “*inventio* continua”, Stefano Arduini explica que la *elocutio* tiene sus raíces en la *inventio* (Arduini, 1992; 2000, pp. 135-136), lo cual, en su aplicación a la metáfora, la sitúa en el nivel inventivo como parte activa del genodiscurso retórico, que da como resultado el fenodiscurso retórico (Albaladejo, 2024a, pp. 25-28). Por su parte la *intellectio* permite al productor tener en cuenta, a propósito de las metáforas que utilice, a los destinatarios del discurso.

Toda metáfora establece una relación entre la instancia productora (esto es, la instancia creadora) y la instancia receptora, pero hay metáforas en las que esa conexión es tan fuerte que constituye un vínculo con frecuencia provisto de una fundamentación cultural, implicando un campo de conocimiento compartido por ambas instancias. La vinculación que crean estas metáforas es impulsada y reforzada por una atracción que, facilitada por el productor (es decir, el creador), el discurso retórico y la obra literaria ejercen sobre el receptor por medio de la expresión metafórica manifiesta que dirige la interpretación a una expresión ausente. La metáfora forma parte de un conocimiento cultural del que son partícipes el productor y el receptor. Para esta metáfora he propuesto la denominación de *metaphora conectens* (Albaladejo, 2024b, p. 30; 2025, p. 30), metáfora vinculante, que une pragmática y semánticamente estos componentes del hecho retórico y del hecho literario: la instancia productora, la instancia receptora y el texto o discurso. La *metaphora conectens* es trivectorial, funciona como tres vectores, que parten de la metáfora y la proyectan transferencialmente sobre dichos elementos.

1. FUNCIONES Y FINALIDAD DE LA METÁFORA.

En la interpretación de la teoría histórica sobre la metáfora se suele destacar la función ornamental: “Metaphor is for most people a device of the poetic imagination and the rhetorical flourish—a matter of

extraordinary rather than ordinary language” (Lakoff y Johnson, 2003, p. 3). Es una función que indudablemente tiene la metáfora, pero no es su única función. Una consideración de la metáfora centrada exclusivamente —o incluso principalmente— en dicha función, ciertamente importante y decisiva en la actividad metafórica, dejaría al margen otras funciones de la metáfora que son importantes en la construcción y en la finalidad de esta. La consideración ornamental de la metáfora no agota la fuerza comunicativa de la metáfora. Así, en la *Poética* Aristóteles, que conecta la metáfora (μεταφορά,² que significa inicialmente “traslado”, “transferencia”) con la analogía, valora la desautomatización, el extrañamiento, que es producido por la metáfora y que hace posible la concentración de la atención receptora en el texto, en el discurso, por el uso metafórico alejado de lo esperado, de lo habitual, de lo automatizado:

La excelencia de la elocución consiste en que sea clara sin ser baja. Ahora bien, la que consta de vocablos usuales es muy clara, pero baja; por ejemplo, la poesía de Cleofonte y la de Esténelo. Es noble, en cambio, y alejada de lo vulgar la que usa voces peregrinas; y entiendo por voz peregrina la palabra extraña, la metáfora, el alargamiento y todo lo que se aparta de lo usual. (Aristóteles, 1974, 1458a18-23).

Y más adelante añade: “pues la palabra extraña, la metáfora, el adorno y las demás especies mencionadas evitarán la vulgaridad y bajeza” (Aristóteles, 1974, 1458a31-34). Es decisiva en esta consideración de la metáfora por Aristóteles la palabra griega ξενικόν (“extraño”, en la traducción de Valentín García Yebra “voz peregrina”), que aplica a la metáfora. Aunque esta esté vinculada al ornato, su uso va más allá de este, puesto que implica la ruptura de lo normal o habitual en la elocución, con la consiguiente implicación, e incluso con la atracción, de la instancia receptora. Zoltán Kövecses indica como principal función de la metáfora una que es pertinente para todas las funciones que pueda tener la metáfora: “The main function of metaphor is to understand one thing in terms of another” (Kövecses, 2002, p. 147). En la *Retórica* Aristóteles insiste en la

² Este término había aparecido anteriormente con la forma de dativo plural μεταφοραῖς en el exordio del discurso *Evágoras* de Isócrates, al referirse este a los recursos de los poetas, que, además de palabras normales, pueden utilizar palabras extrañas, nuevas y metáforas: “ἀλλὰ τὰ μὲν ξένοις, τὰ δὲ καινοῖς, τὰ δὲ μεταφοραῖς” (Isócrates, s. a., p. 8).

importancia de la metáfora para conseguir el efecto de τὸ ξενικόν (“lo extraño”, en la traducción de Antonio Tovar “giro extraño”):

Qué es cada una de ellas y cuántas son las especies de metáfora, y por qué esta tiene mucha importancia tanto en la poesía como en la oratoria, ya ha quedado expuesto, como decíamos, en los libros *Sobre poética*; tanto más hay que esforzarse en prosa en buscar estos medios, cuanto que la prosa tiene menos recursos que el verso. Y claridad y agrado y giro extraño los presta especialmente la metáfora, y ésta no se puede tomar de otro.” (Aristóteles, 1971, 1405a3-10).

Aristóteles considera que es una característica de la metáfora “dar nombre a lo que no lo tiene” (Aristóteles, 1971, 1405a35-36). Y valora la fuerza de la metáfora ante la instancia receptora: “una palabra es más propia que otra y más representativa y más adecuada para traer la cosa delante de los ojos” (Aristóteles, 1971, 1405b12-13). Por tanto, la función perlocutiva de la metáfora es central en la explicación de esta por Aristóteles, que hizo y mantuvo una defensa continua de la conveniencia y la adecuación comunicativa de la metáfora.

En *De oratore* Cicerón plantea tres modos de actuación del orador con la palabra simple para realzar y adornar el discurso: “Tria sunt igitur in verbo simplici, quae orator adferat ad inlustrandam atque exornandam orationem: aut inusitatum verbum aut novatum aut translatum” (Cicerón, 1969, 3.38.152-153). El tercer modo (*verbum translatum*) es la metáfora:

tertius ille modus transferendi verbi late patet, quem necessitas genuit inopia coacta et angustiis, post autem delectatio iucunditasque celebravit. nam, ut vestis frigoris depellendi causa reperta primo, post adhiberi coepta est ad ornatum etiam corporis et dignitatem, sic verbi translatio instituta est inopiae causa, frequentata delectationis. nam “gemmare vitis, luxuriam esse in herbis, laetas segetes” etiam rustici dicunt, quod enim declarari vix verbo proprio potest, id translato cum est dictum, inlustrat id quod intellegi volumus eius rei, quam alieno verbo posuimus, similitudo, ergo hae translationes quasi mutationes sunt, cum quod non habeas aliunde sumas; illae paulo audaciores, quae non inopiam vindicant, sed orationi splendoris aliquid arcessunt; (Cicerón, 1969, 3.38.155-156).

Cicerón pone la necesidad comunicativa del lenguaje por delante del ornato como causa de la metáfora. Tiene un gran interés el uso de metáforas en el lenguaje coloquial, a propósito del cual ofrece ejemplos de

metáforas que, por necesidad, emplean los campesinos para referirse a los cultivos. La asociación de la metáfora con un desplazamiento de la palabra fundamenta la transferencia que está en la base de este tropo: “Similitudinis est ad verbum unum contracta brevitatis, quod verbum in alieno loco tamquam in suo positum, si agnoscitur, delectat; si simile nihil habet, repudiatur. sed ea transferri oportet quae aut clariorem faciunt rem,” (Cicerón, 1969, 3.39.156-157). La metáfora es un traslado en el que la similitud aporta correspondencia entre la expresión ausente y la expresión presente en la dinámica de la construcción metafórica.

En *Orator ad M. Brutum*, obra posterior a *De oratore*, mantiene Cicerón que la necesidad es también causa de la metáfora: “Translata dico, ut saepe iam, quae per similitudinem ab alia re aut suavitatis aut inopiae causa transferuntur; immutata, in quibus pro verbo proprio subicitur aliud quod idem significet sumptum ex re aliqua consequenti.” (Cicerón, 1982, 27.92). Así, además de la *suavitas*, es decir, el agrado, el encanto, el atractivo, la metáfora tiene como causa la necesidad de una palabra, la falta de un lexema en el sistema de la lengua, lo que lleva a utilizar con un significado distinto del habitual una palabra existente.

En la *Rhetorica ad Herennium*, el tratado de retórica latina más antiguo que se conoce, la metáfora es explicada como transferencia referencial por el autor anónimo de esta obra, que explicita seis usos (o motivos) de la metáfora, siendo significativo que el uso ornamental (“ornandi causa”) lo presenta en último lugar, después de tener en cuenta como usos de la metáfora poner la cosa ante los ojos, la brevedad, evitar la obscenidad, acrecentar y mermar:

Translatio est cum verbum in quandam rem transferretur ex alia re, quod propter similitudinem recte videbitur posse transferri. Ea sumitur rei ante oculos ponendae causa, sic: [...]. Brevitatis causa, sic: [...]. Obscenitatis vitandae causa, sic: [...]. Augendi causa, sic: [...]. Minuendi causa, sic: [...]. Ornandi causa, sic: [...]. (*Rhet. ad Her.*, 1968, XXXIV.45).³

Quintiliano da cuenta en la *Insitutio oratoria* de las causas del uso de la metáfora, que fundamentan su función y su finalidad:

³ He suprimido los ejemplos que el autor de la *Rhetorica ad Herennium* pone de cada uno de los usos de la metáfora.

Incipiamus igitur ab eo qui cum frequentissimus est tum longe pulcherrimus, tralatione dico, quae μεταφορά Graece uocatur. Quae quidem cum ita est ab ipsa nobis concessa natura ut indocti quoque ac non sentientes ea frequenter utantur, tum ita iucunda atque nitida ut in oratione quamlibet clara proprio tamen lumine eluceat. Neque enim uulgaris esse neque humilis nec insuavis haec recte modo adscita potest. Copiam quoque sermonis auget permutando aut mutuando quae non habet, quodque est difficillimum, praestat ne ulli rei nomen deesse uideatur. Transfertur ergo nomen aut uerbum ex eo loco in quo proprium est in eum in quo aut proprium deest aut tralatum proprio melius est. Id facimus aut quia necesse est aut quia significantius est aut, ut dixi, quia decentius. (Quintiliano, 1970, 8.6.4-6).

El rétor calagurritano tiene en cuenta que la metáfora es una aportación al lenguaje y a la comunicación porque es necesaria en casos en los que no existe una palabra, una expresión, y esa ausencia se soluciona con el nuevo significado que adquiere una palabra existente, siendo el uso metafórico de la palabra mejor que el propio. Así, Quintiliano justifica la metáfora por su necesidad, porque la expresión metafórica es más significante o porque es más apropiada.

En el Humanismo del siglo XVI, encontramos que en *De ratione dicendi* Juan Luis Vives (1782-1785) argumenta la necesidad a propósito de la justificación de la metáfora y también la comodidad como un cierto modo de necesidad:

In translationibus, vel necessitati servitum est, vel commoditati. Nam temere nihil transfertur a prudenti: *satius est non tangere bene positum*, sicuti vetus admonet verbum, nisi forte joci, aut voluptatis cujusdam gratia magis quàm eloquendi animi sententiam, ut qui potest dicere *candelam in laterna*, dicit *Vulcanum in cornu conclusum*. Necessitas est, quum deest verbum quo res significetur, tum asciscimus quàm maxime vel aptum, vel vicinum, aut rei aut nobis. Commoditas genus est necessitatis quoddam; nam non egemus modo illis sine quibus agere nullo modo possumus, sed sine quibus aegre, aut parum vel recte vel apposite: Commodum vero est duplex, sive quum damnum vitatur, sive quum lucri fit aliquid: vitatur damnum, ubi effugitur turpitudine, ut *pudenda*, pro testiculis; facimus vero lucrum significantiae, aut decoris, quum plus gratiae inest, aut plus virium in significatu, ut *accensus cupiditate*, *inflammatu libidine*. Significantia translationis est, quando melius res intelligitur, et quasi ponitur ob oculos; quae translatio, ut inquit Cicero, non irruiſſe in alienum locum, sed immigrasse videur in suum, qualia sunt illa in mysticis litteris. (Vives, 1782-1785, pp. 99-100).

El planteamiento de la metáfora que hace Vives se sitúa en el ámbito de la *elocutio*, que en la reestructuración que él lleva a cabo de las *partes artis* u operaciones retóricas es la parte plenamente propia de la retórica: “Elocutio magis artis huius est propria” (Vives, 1531, fol. 50v).

Umberto Eco se ha referido al uso creativo de las figuras retóricas, y por tanto de la metáfora, más allá de su función como ornato: “Quando le figure retoriche sono usate in modo ‘creativo’ esse non servono solo ad ‘abbellire’ un contenuto già dato ma *contribuiscono a delineare un contenuto diverso*” (Eco, 1978, p. 347). Stefano Arduini explica que la capacidad cognitiva, que permite interpretar la realidad, fundamenta la actividad figural, que no consiste en describir el mundo, sino en construir significados (Arduini, 2007, p. 7). El planteamiento que hace David Pujante en el ámbito de la retórica constructivista (Pujante, 2016; 2022; Molpeceres, 2022; Pujante y Alonso Prieto, eds., 2022) es importante para la superación del carácter exclusiva o principalmente exornativo de la metáfora: “Siempre [la metáfora] fue la base del discurso retórico, de la lengua que crea las sociedades. Base de la lengua que afronta los problemas humanos en su relación. Por eso la metáfora, más allá de su brillo ornamental, configura nuestra visión del mundo, en la poesía y en el discurso.” (Pujante, 2024, p. 129).

Históricamente la concepción de la metáfora en las explicaciones tradicionales más arraigadas de esta no es ajena a planteamientos y elucidaciones de índole cognitiva. La metáfora es una vía de conocimiento, tanto en la dimensión onomasiológica, que corresponde a la instancia productora, como en la dimensión semasiológica, correspondiente a la instancia receptora. Al tomar en consideración el ámbito ajeno y el propio de la expresión presente de la metáfora, es posible afirmar que en la “*Rhetorica recepta*” (Albaladejo, 1989, pp. 19-21), la retórica recibida, se alcanza una fundamentación de la metáfora en la que en cierto modo está implícita la dinámica cognitiva, con atención al dominio de partida y al dominio de llegada (Vandaele, 2021).

Los planteamientos de la metáfora examinados no se limitan a la explicación de la metáfora como dispositivo de exornación lingüística; antes bien, en lo que se puede considerar una línea histórica y actual consolidada, en muchos casos se puede apreciar que la necesidad funciona con mayor intensidad que la búsqueda de la belleza exornativa como fundamentación de la metáfora. La función ornamental y el carácter necesario de la metáfora confluyen y hacen de esta un instrumento

imprescindible en el texto, en el discurso, y en su comunicación, con una presencia activa como elemento estilístico en el lenguaje y como elemento pragmático inseparable de la acción perlocutiva. Se unen así la dimensión elocutiva y la dimensión inventiva de este tropo, como había apuntado Stefano Arduini, con una fuerte incidencia en la comunicación, por lo que es necesario tener en cuenta la *necesidad de la metáfora* como una de las características de esta.

2. CONFIGURACIÓN DE LA *METAPHORA CONECTENS*. LA NECESIDAD DE LA METÁFORA.

Ciertamente, la teorización histórica sobre la metáfora presta atención a la función exornativa de la metáfora, pero, como he explicado en la revisión de los planteamientos de Aristóteles, de la *Rhetorica ad Herennium*, de Cicerón, de Quintiliano y de Vives, también se ocupa de la metáfora más allá de su dimensión ornamental. Dicha teorización ha contribuido de modo decisivo a una concepción de la metáfora que incluye funciones que sobrepasan su explicación como adorno estético. En el estudio histórico de la metáfora es clave la consideración de la necesidad de la metáfora para hacer posible la comunicación conceptual; la metáfora es, como se ha planteado, una forma de conocimiento, por medio del cual se establece una conexión entre dominios conceptuales. Lausberg ha escrito que “hay tropos necesarios, esto es, tropos al servicio no del *ornatus*, sino de la necesidad de dar nombre a las cosas” (1966-1967-1968, § 553); así, considera que la catacrexis (metafórica) es la metáfora necesaria (1966-1967-1968, § 562). La función de vincular, la función de argumentar y la función de emocionar de la metáfora no son ajenas a los estudios históricos sobre este tropo: la necesidad de comunicar, pero también de actuar perlocutivamente, está en la base de la metáfora.

Todas las metáforas crean una relación entre la instancia productora, la instancia receptora y el texto, y funcionan sobre la base de dicha relación. El orador y el oyente, el escritor y el lector, son puestos en relación por la metáfora, que, con su posición en el texto, contribuye al establecimiento de un código que es léxico, sintáctico-semiótico, semántico-semiótico (es decir, semántico intensional y semántico extensional) y pragmático y en él se proyectan el conocimiento y la comprensión de la realidad con una fundamentación conceptual, que incide activamente en la comunicación.

Las metáforas se sitúan en un eje en el que las dos instancias mencionadas confluyen en la construcción metafórica, que forma parte de la construcción del texto, pero también de la construcción pragmática, construcciones en las que se unen la dimensión onomasiológica y la dimensión semasiológica de la doble articulación semántica que constituyen el vehículo (*vehicle*) y el tenor (*tenor*) de la metáfora, de acuerdo con la explicación de Ivor Richards, estando estos dos constituyentes metafóricos conectados por el fundamento formado por los elementos comunes a ambos (*ground*) (1965, pp. 85 y ss.). La analogía (Aristóteles, 1971, 1405a9-11; Atienza, 1985, p. 223; Marraud, 2007, p. 167) es necesaria para la construcción metafórica y es en función de aquella como se articulan el vehículo y el tenor.

El espacio en el que tiene su base el funcionamiento de la metáfora es el texto, que a la vez que acoge el funcionamiento de la metáfora, pone límites a esta: “El sentido metafórico es abierto en principio, y el texto pone límites, por más que en ningún caso sean estrictos. El análisis semiótico de la metáfora tiene que enmarcarse, pues, en el texto.” (Bobes, 2004: 137). Aunque todas las metáforas se caracterizan por la relación entre el productor, el receptor y el texto, hay metáforas que activan esa relación haciendo de ella una fuerte vinculación, la cual llega a constituir en gran medida su razón de ser y es determinante de su funcionamiento. En esta vinculación está implicado el *motor metafórico* (Albaladejo, 2019a; Albaladejo y Chico Rico, 2023, p. 210) —completado y ampliado en el *motor figural* (Chico Rico, 2019, p. 118)—, que actúa en la construcción de la metáfora por la instancia productora y en el reconocimiento e interpretación de la metáfora por la instancia receptora, la cual reactiva el motor metafórico. El motor metafórico es un radar cognitivo que explora la configuración semántica de los dominios de partida y de llegada. La metáfora se proyecta sobre la instancia receptora en un acto de habla perlocutivo, que se lleva a cabo en correspondencia con el acto de habla ilocutivo de la instancia productora, asentándose dinámicamente ambos actos sobre el acto de habla locutivo —en una relación de coimplicación (Chico Rico, 1987, p. 121; 2020b)—, en el que se encuentran el texto y, por tanto, las metáforas. Se trata de una función de vinculación, que tiene una fuerza especial en el eje comunicativo en el que están situados el productor y el receptor. La metáfora que ejerce esa fuerte vinculación es la que denomino *metaphora conectens*, metáfora vinculante, metáfora que ata, une, junta, que vincula activamente la instancia productora y la instancia receptora —aquella en su actuación

ilocutiva y esta en su actuación perlocutiva—, y ambas con el texto. Considero que la necesidad de la metáfora puede, desde la inicial necesidad de dar nombre a lo que no lo tiene, ampliarse y entenderse también como la necesidad de la metáfora para la eficacia comunicativa, argumentativa, emocional, con la vinculación trivectorial que implica. Así entendida, la necesidad de la metáfora es la clave de la *metaphora conectens*. Es el caso del tropo *soft law*, que puede ser considerado metáfora: “Se trata de una fórmula que señala el salto (lógico) entre el deber ser y el ser.” (Zorzetto, 2025, pp. 28-29).

La *metaphora conectens* funciona en relación con el código comunicativo al que antes me he referido: se trata del *código comunicativo retórico-cultural*, concepto propuesto por la retórica cultural (Chico Rico, 2015, pp. 150-151; 2020a, pp. 146-152; Albaladejo, 2016, pp. 21-23; 2019c). Es retórico-cultural en la medida en que contiene elementos culturales que están activamente situados en el eje de la comunicación y proporcionan un vínculo entre la instancia productora y la instancia receptora, sobre la cual actúan retóricamente con su actividad perlocutiva. La configuración de este código se produce a partir del acervo cultural, del que forman parte las obras literarias y artísticas, los discursos retóricos, las obras musicales, los acontecimientos históricos, la mitología, los personajes que forman parte de la historia y de la mitología, los elementos geográficos, las costumbres, las leyes y los usos de comportamiento habituales en las sociedades. Vladimer Luarsabishvili explica la metáfora como elemento de dicho código (2024, p. 47).

La fuerza vinculante de la *metaphora conectens* se asienta sobre su proyección trivectorial y es reforzada por su fundamentación cultural, para la que el autor y el orador cuentan con la incorporación retórico-cultural de la instancia receptora, del lector y del oyente, como destinatarios de la acción perlocutiva. Por todo ello, la *metaphora conectens* va más lejos de la función ornamental, que mantiene, pero supera los límites de esta función y contribuye a la convicción y la persuasión en obras literarias, en discursos retóricos y en todas las clases y especímenes textuales o discursivos, en la medida en que están provistos de retoricidad por la naturaleza retórica del lenguaje (López Eire, 2005).

En su libro *Lope de Vega y la teoría de las funciones del mito*, Rosa Romojaro estudia el mito como construcción cultural y su inclusión activa en la poesía del Siglo de Oro español, centrándose en Lope de Vega. Rosa Romojaro presta atención a la función poiético-interpretativa del mito, que este ejerce con su intervención en el símil, en la metáfora y en la alegoría

(Romojaro, 2019, pp. 91-162). En la creación el motor metafórico actúa apoyándose en elementos culturales de carácter mitológico, los cuales intervienen tanto en la producción como en la recepción, al proyectarse sobre esta la actividad poética de dicho motor, que es activado también en la actividad interpretativa, encadenando ambas actividades al vincularlas la metáfora. El mito es una construcción cultural, con una clara vinculación social, gracias a la cual puede convertirse en uno de los elementos que fundamentan culturalmente una comunidad, una sociedad (Molpeceres, 2014). La inserción del mito en la cultura es tan intensa que se proyecta en su pervivencia temporal y en su expansión espacial; por ello el mito posee una naturaleza retórico-cultural gracias a la cual tiene una función perlocutiva, constituyendo una invocación al conocimiento cultural de la instancia receptora. Son así implicados el referente, la construcción semántico-intensional del texto y la expresión textual. En su caracterización cultural el mito se configura como elemento simbólico, siendo su utilización en la construcción de la metáfora una actividad propia de la imaginación creadora (Baena, 2010, pp. 17-18), con la implicación de la invención estética como poiesis (Baena, 2007, pp. 53-146; 2014, pp. 139-145).

3. METÁFORA Y ARGUMENTACIÓN. METÁFORA Y EMOCIONES.

La *metaphora conectens* tiene una función importante en la argumentación. Son frecuentes las metáforas de base cultural que funcionan de acuerdo con las pautas de la *metaphora conectens* y que son objeto de una transferencia discursiva que da como resultado su actividad como metáforas argumentativas. La función argumentativa es ejercida tanto por metáforas basadas en el mito como por otras metáforas, contando con su dimensión cultural. Santibáñez, centrado en las metáforas conceptuales, ha analizado el apoyo de estas a los argumentos (2009).

La mitología es uno de los componentes principales en la transferencia del acervo cultural a la literatura y a la retórica y contribuye a la configuración de redes en las que intervienen activamente elementos mitológicos, como sucede en la literatura del Siglo de Oro español y de otros periodos de la historia literaria. La importancia de los mitos en la literatura es reafirmada por la presencia en esta de metáforas que actúan como *metaphorae conectentes*, vinculando la instancia productora, la instancia receptora y el texto, además de reforzar el código comunicativo retórico-cultural en el texto, por intensionalización del referente. En el

soneto 69 de Góngora están presentes el mito de Filomela y el mito de Medusa:

Con diferencia tal, con gracia tanta
aquel ruiñeñor llora, que sospecho
que tiene otros cien mil dentro del pecho
que alternan su dolor por su garganta;

y aun creo que el espíritu levanta
—como en información de su derecho—
a escribir del cuñado el atroz hecho
en las hojas de aquella verde planta.

Ponga, pues, fin a las querellas que usa,
pues ni quejarse, ni mudar estancia
por pico ni por pluma se le veda;

y llore sólo aquel que su Medusa
en piedra convirtió, porque no pueda
ni publicar su mal, ni hacer mudanza (Góngora, 1978, p. 134).

En los dos cuartetos y en el primero de los tercetos de este soneto se encuentra el mito de Filomela, que por metamorfosis pasó a ser un ruiñeñor, y en el último terceto hay una “metáfora mitológica” (Lausberg, 1966-1967-1968, § 559): “su Medusa”, que a quien ha convertido en piedra le impide comunicar. “Medusa” es el vehículo que constituye la metáfora junto con el tenor, que es “ser terrorífico de mirada petrificante”, para referirse a la mujer que desdén al poeta. Como *metaphora conectens*, esta metáfora mitológica establece un fuerte vínculo entre el poeta, el lector —que comparten el código comunicativo retórico-cultural— y el texto. Es una metáfora que domina la totalidad del soneto, ya que, para su funcionamiento argumentativo, es necesario tener en cuenta no solo el mito de Medusa, sino también el mito de Filomela, quien sí pudo comunicar a pesar de que Tereo le había cortado la lengua, ya que tejó en un lienzo una representación de su desgracia, mientras que quien fue convertido en piedra por Medusa no puede comunicar.

Oliver Noble Wood ha estudiado la dimensión cultural de las metáforas. En su estudio de Garcilaso de la Vega, Diego Hurtado de Mendoza, Francisco de Aldana y Luis de Góngora, pone énfasis en la responsabilidad y el esfuerzo del lector en la interpretación de los casos de

alusión, que es generada por el autor. Destaca Noble Wood que la alusión —que puede ser realizada por palabras o frases concisas, que “call the classical tale to mind” (2014, p. 89), pero también por metáforas— no es un mero adorno, sino un mecanismo de conexión cultural con los receptores:

On each occasion the precise nature of the relationship between allusion and new context is not made explicit, so the onus is on the reader to work to resolve any potential ambiguity. Though drawn from the same common storehouse, such allusions both refresh and are refreshed by their new contexts. The same elements of the tale are called to mind time and again, but on each occasion they are seen and interpreted in new light. In these examples mythological allusion is no mere ornament, but a highly economical and flexible device that enabled poets to challenge and inspire *admiratio* in audiences who could be relied upon to have a firm grasp of classical tradition (Noble Wood, 2014, p. 89).

Es también el caso del uso de la metáfora de fundamentación mitológica en el discurso forense del poeta neoclásico Juan Meléndez Valdés, que era fiscal, en un juicio celebrado en Madrid a finales del siglo XVIII. Meléndez Valdés pronunció en dicho juicio el 28 de marzo de 1798 la acusación fiscal contra don Santiago de N. y doña María Vicenta de F., acusados del parricidio del marido de esta, don Francisco del Castillo. En dicho discurso Meléndez Valdés emplea una metáfora cultural con función argumentativa utilizando el nombre de Megeria, cruel personaje mitológico:

Hay una sin embargo entre ellas que no puedo pasar en silencio, porque pinta bien al vivo, así el carácter sanguinario de esta fiera cruel, esta Meguera, como el sufrimiento y la dulzura de su desgraciado consorte. Dice el testigo Antonio García que el día 3 de Diciembre, y seis antes del atroz atentado, en una desazon que tuvieron se agarraron los dos, le hizo ella tres arañones en la cara; y procurando los presentes ponerlos en paz y sosegarlos, exclamó esta vívora que *la dejasen, que ella era bastante para acabar con su marido*. Sacad, Señor, os ruego, de este solo hecho las consecuencias justas que os sugiera vuestra inalterable rectitud; sacadlas, y estará juzgada la causa. ¿No hallais en él, como yo veo, de parte de Castillo la moderación y la prudencia de un hombre de bien, y en la torpe muger la desenfrenada osadía, el encono, las sangrientas iras que ya la atormentaban? (Meléndez Valdés, 1821, pp. 6-7).

Meléndez Valdés utiliza el nombre propio Megera (que él nombra como Meguera, con la pronunciación propia de la gamma en griego clásico), la más colérica e implacable de las Erinias de la mitología griega (las Furias de la mitología romana) para referirse a la acusada doña María Vicenta, a la que llama Megera con ayuda de la deixis que representa el adjetivo demostrativo “esta”. “Megera” como expresión presente y “persona colérica, malvada, cruel” como expresión ausente constituyen una metáfora argumentativa con capacidad de vincular las instancias productora y receptora y el propio texto. El orador, persona culta y buen conocedor de la mitología clásica, activa el motor metafórico, con la fundamentación retórico-cultural de su activación, de modo que impulsa la creación de la metáfora y la instaura en el texto proyectándola, es decir, transfiriéndola al receptor para que él active en su interpretación el motor metafórico y llegue a identificar la metáfora. Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca consideran que “la mejor forma de describir la metáfora sería concibiéndola, al menos en lo que concierne a la argumentación, como una analogía condensada, resultante de la fusión de un elemento del foro con un elemento del tema” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989, p. 611), lo cual implica fusión del vehículo y el tenor. En el caso de la metáfora cuya expresión presente es “Megera”, este nombre propio condensa todo el mito, todo el relato que corresponde a esta Erinia. Se activa aquí la dimensión argumentativa de la narración (Olmos, ed., 2017), la cual está implicada por la expresión “Meguera”.

La metáfora cultural en el discurso forense de Juan Meléndez Valdés tiene una clara función argumentativa en la medida en que contribuye a la convicción y a la persuasión de quienes están juzgando al acusado y a la acusada en el juicio. Llamar a la acusada Megera es apoyar argumentativamente su culpabilidad en los hechos que están siendo juzgados. Se trata de una *metaphora conectens* en un discurso de género judicial o forense, en el que los destinatarios del discurso tienen que decidir sobre hechos pasados, de acuerdo con los géneros retóricos planteados en la *Retórica* de Aristóteles: género judicial o forense, género deliberativo y género demostrativo o epidíctico (1971, 1358a37-1358b29).

En los discursos de género judicial o forense y en los discursos de género deliberativo los destinatarios deciden, por lo que, además de actuar perlocutivamente los discursos con la finalidad de convencer, actúan también especialmente con la finalidad de persuadir. También encontramos la *metaphora conectens* con función argumentativa en discursos de género deliberativo, ante los que los oyentes deciden sobre

hechos futuros. Hay metáforas culturales que se basan en la realidad observada por autores y oradores, de la que seleccionan elementos que pueden ser utilizados en diferentes textos literarios o discursos retóricos. En uno de sus discursos durante la elaboración de la Constitución Política de la Monarquía Española de 1812 por las Cortes Generales y Extraordinarias reunidas en Cádiz, el pronunciado el 9 de enero de 1811, Agustín de Argüelles emplea la metáfora “tabla del naufragio” para referirse a la constitución. La *intellectio* que el orador lleva a cabo como examen del contexto comunicativo, de la situación de España en los azarosos años de la invasión napoleónica, de los destinatarios del discurso, tanto los parlamentarios como los asistentes a los debates y los miembros de la sociedad española en general, le conduce a la utilización de una metáfora que refuerza la relación entre el orador, los oyentes y el discurso, con un vínculo basado en la relación trivectorial que establece:

La Constitucion del Reino es verdaderamente el ídolo de la Nación española; porque esta asegura la libertad y seguridad del ciudadano, suceda lo que quiera, ocurran los incidentes que puedan ocurrir. Esta será siempre la tabla del naufragio para la independencia de la Nacion; pero mientras no haya este salvamento, todo estará dependiente del capricho de alguno ó pocos hombres. Mil veces he clamado por que V. M. no perdiese momento en la formacion de la Constitucion (Agustín de Argüelles, 1995, p. 72).

La metáfora que emplea tiene como expresión presente “la tabla del naufragio” y como expresión ausente “la salvación” de la nación; es una metáfora eficaz y necesaria con la que tanto el orador como los destinatarios del discurso se identifican en unos momentos críticos. En esta metáfora resuena culturalmente la *naufraga tabula*, una metáfora cultural que ya había sido utilizada por Cicerón (1987, 4.19.2). Agustín de Argüelles, brillante orador y político, figura clave en las Cortes de Cádiz, conocedor de la gravedad de la situación de España, es consciente de la necesidad de la *metaphora conectens*, con su fuerza vinculante; al emplear esta metáfora está argumentando a favor de la constitución. La metáfora “tabla del naufragio” (o “tabla de náufrago”) constituye una endíadis: son dos palabras que expresan un concepto, por un lado “naufragio”, que representa un suceso negativo, un desastre o una catástrofe, un acontecimiento que ha hecho náufragos, desvalidos, a los seres humanos, y por otro lado “tabla”, que es la salvación del náufrago.

Las metáforas culturales que hemos visto en el discurso forense de Juan Meléndez Valdés y en el discurso deliberativo de Agustín de Argüelles son metáforas argumentativas con una gran fuerza perlocutiva. Son metáforas que responden a una configuración temático-argumentativa y estilístico-argumentativa relacionada con la construcción textual planteada y explicada por Antonio García Berrio en un amplio y significativo estudio sobre los sonetos de Lope de Vega (García Berrio, 1978-1980). Estas metáforas, una basada en la mitología y otra en el patrimonio cultural léxico-metafórico, tienen una fuerza semántica, expresiva y pragmática empleada argumentativamente que no solo las instaure dinámicamente en el discurso, sino que también las proyecta sobre gran parte de los discursos en los que están activamente situadas. Esta proyección constituye una transferencia de la fuerza de la *metaphora conectens* desde la propia metáfora al amplio espacio de la dimensión textual en la que está situada y, en muchos casos, a la totalidad del texto. Son metáforas que forman parte de discursos dirigidos a auditorios caracterizados por la *poliacroasis*, es decir, la pluralidad de los oyentes o receptores de los discursos, la cual ha de tener en cuenta el orador. La metáfora de Meléndez Valdés forma parte de un discurso de género judicial o forense y la de Argüelles en un discurso de género deliberativo y a propósito de ambos discursos los receptores tienen que decidir. Las *metaphorae conectentes* utilizadas por estos dos oradores son metáforas argumentativas, actúan perlocutivamente sobre los destinatarios de los discursos que tienen capacidad de decisión. Con esta función argumentativa de la *metaphora conectens* en los discursos retóricos está relacionada la que ejerce en la argumentación en la obra literaria, ya que la argumentación no atañe solamente a los discursos retóricos o a los ensayos, sino que se da también en las obras literarias, como ha estudiado Antonio García Berrio (1978-1980, pp. 33-34).

No hay que olvidar que en la retórica colaboran lo racional y lo irracional; así el valor emocional de la metáfora puede contribuir a su función argumentativa (Vitale, 2024). La metáfora es uno de los dispositivos que se activan en la retórica y poética de las emociones. La fuerza vinculante de la *metaphora conectens* puede verse incrementada por su relación con las emociones (Martín Jiménez, 2014; 2021a, pp. 81-96; 2021b; 2024; Maciá Burgueño, 2025). Aristóteles, en su justificación de la influencia perlocutiva del discurso, plantea la importancia de las emociones en cuanto a las opiniones —y, por tanto, también en cuanto a las decisiones— de los oyentes; así, al tratar de la especie de los

argumentos consistente “en poner en cierta disposición al oyente” (Aristóteles, 1971, 1356a1), explica: “Por los oyentes, cuando son arrastrados a una pasión por el discurso, pues no concedemos igual nuestra opinión con pena que con alegría, ni con amor que con odio” (Aristóteles, 1971, 1356a14-16).

En el poema *La oficina*, del libro de poemas *La máscara y los dientes* de Rafael Morales, el poeta fundamenta en la metáfora cultural de la tabla del naufragio varios versos del poema:

Veinte mesas oscuras, veinte vidas
y una mesa más grande tras cristales.
Mas todas son distintamente iguales,
son veintiún inciertos salvavidas.

Son restos de un naufragio. Son tablones
que permiten asirse ansiosamente,
luchar contra las olas diariamente
en medio de los bruscos empujones.

¿Y en dónde está la orilla? ¿Dónde espera
la tierra firme? Decid dónde se halla
algún acantilado, alguna playa.
¿O es todo mar inmenso y sin ribera?

Decid, por Dios, en dónde habrán de asirse
los náufragos que flotan cada día.
Decid qué roca queda todavía
antes que acaben todos por hundirse.

Porque todos van solos con orgullo
y el que tiene dos manos las emplea
en asirse a su tabla. La pelea
es tan solo flotar, ir a lo suyo,

nadar, nadar desesperadamente
sin ver la tierra nunca ni al hermano,
nadar, nadar furiosamente en vano,
aunque más valga hundirse de repente.

Son tan crueles las olas, tan brutales
y es tal el ansia por vivir siquiera

que tan solo flotar cada uno espera
sin tiempo de soñar los litorales (Morales, 2004, pp. 276-277).

Las mesas de la oficina son tablas de naufragio, aunque su valor de salvación es incierto: “Son restos de un naufragio. Son tablones / que permiten asirse ansiosamente”, aunque “son veintiún inciertos salvavidas”. En el poema no aparece la expresión completa “tabla del naufragio”, pero se intuye a lo largo del poema, en el uso de la expresión “restos de un naufragio”. En combinación con las expresiones “vida”, “asirse”, “aferrarse” y con las referencias a la orilla, la tierra firme, la playa, el acantilado, la roca, que se condensan en la interrogación “¿O es todo mar inmenso y sin ribera?”, establece una red (Albaladejo, 2019b) que se configura y se proyecta en una generación de intensas emociones que consolidan la *metaphora conectens*. En el mar sin ribera, sin tierra firme, sin playa, solo es posible la salvación con la tabla que en el mar flota. Y hacia el final del poema vuelve el poeta a referirse a la tabla que, a pesar de todo, representa la vida, la supervivencia:

Y el hombre sigue tras su mesa,
Aferrado a su tabla,
Aferrado a su vida (Morales, 2004, p. 280).

Rafael Morales consigue que, con la *metaphora conectens* y su distribución a lo largo del poema, este genere un fuerte vínculo entre el receptor y él como creador, y de ambos con el poema y que aquella actúe argumentativamente en un tiempo de crisis en el que el poeta apela a la solidaridad. El recorrido histórico de la metáfora “tabla del naufragio” desde la Antigüedad a la poesía contemporánea y su función argumentativa en tiempos de crisis permite, especialmente en el poema de Rafael Morales, tenerla en cuenta como un sistema conceptual, como “régimen de metáforas” (Valdivia, 2019, pp. 282-283), que con fuerza argumentativa muestra la posibilidad de salvación de una sociedad y de los seres humanos que la componen.

En su análisis del soneto *El ciprés de Silos*, Alfonso Martín Jiménez (2021, pp. 469-484) revela la influencia emocional de la metáfora “enhiesto surtidor”, que se puede considerar *metaphora conectens* a la que el poeta da la función de vínculo con el lector por medio del texto. El soneto contiene una red metafórica en la que participan expresiones como “lanza” “chorro”, “flecha”, “saeta”, y el término “agua”, provisto de una

gran carga simbólica. En su estudio sobre la obra de Dionisia García, Ana Cárceles Alemán analiza en el poema *En el desván*, del libro de poemas *Antífonas*, la metáfora consistente en “desván” como vehículo y “recuerdos”, “memoria”, “tiempo” como tenor, que es una *metaphora conectens* en la medida en que apela perlocutivamente a las emociones que el lector comparte con la autora: “En ese desván se funde el tiempo; es metáfora de los recuerdos archivados en la memoria y del tiempo —tan abstracto— materializado y fijado en los objetos que nos comunican objetos retenidos en su pátina” (2025, p. 34).

Como en *El ciprés de Silos*, en el poema *La oficina* la metáfora y la serie léxica asociada establecen un *density field* (Gambino *et al.*, 2020, p. 264), un campo de densidad: “Density fields can be interpreted as macro-attractors of the ‘poetic function’, their strength depending on the value (foregrounding at more or less levels) and distribution (evenly or with foci/hotspots) in the text” (Jacobs, 2026: 224)⁴. *El ciprés de Silos* contiene un campo de densidad como espacio textual semántico y léxico en el que se encuentran elementos conceptuales interrelacionados que atraen la atención de la instancia receptora (Martín Jiménez, 2021: 148, 238; 2024: 107) y sobre esta inciden perlocutivamente activando sus emociones. Cuando el campo de densidad está configurado principalmente por metáforas, estas funcionan como *metaphorae conectentes*, consiguiendo una acción perlocutiva conjunta y una sólida vinculación entre las instancias productora y receptora y entre estas y el texto.

En *La oficina* hay argumentación y emoción, el lector está implicado en el mundo del poema, en la realidad referencial y a la vez imaginaria en la que está sumido, y las metáforas contribuyen al efecto perlocutivo, que se sustancia como convicción, pero también como persuasión con la finalidad de que el lector, una vez convencido, asuma la necesidad de cambiar la realidad. El poeta se sirve de la configuración metafórica para argumentar a favor de una vida que no esté deshumanizada, una vida en la que la hermandad y la solidaridad de los seres humanos prevalezcan. La metáfora que se extiende por el poema de Rafael Morales es una metáfora

⁴ Se puede relacionar el campo de densidad con las redes temáticas del texto planteadas por János S. Petőfi (1975, pp. 2, 14, 22, 28) y con las redes isotópicas de la semántica estructural: “La manifestación de sememas distintos puede establecer una isotopía a poco que cada uno de estos sememas comporte un sema o un grupo sémico común a las figuras nucleares de los otros sememas” (Rastier, 1976, p. 112).

del compromiso (Baena, 2007) y, como *metaphora conectens*, vincula trivectorialmente poeta, lector y texto. Tanto en los discursos retóricos como en los poemas se produce, junto con el vínculo, una confluencia dinámica de autor y receptor en el poema, confluencia que en gran medida es deudora del código comunicativo-retórico cultural.

Una de las características de la metáfora es su multifuncionalidad, sin dejar de ser un elemento exornativo; es un importante dispositivo en la argumentación, en la que la metáfora actúa como presentación transferencial de una realidad: el ser terrorífico en el soneto de Góngora, la crueldad de la acusada en el discurso forense de Meléndez Valdés, la salvación que para la nación es la constitución en el discurso de Argüelles, la salvación para los seres humanos en un mundo hostil en el poema de Morales. A la diversidad funcional de la metáfora se une la presencia de esta en textos y discursos muy diferentes y en ámbitos de la sociedad, la cultura y la creatividad muy diversos, lo cual fundamenta la transdiscursividad de la metáfora, que no es ajena al desarrollo y a la evolución de la sociedad y de la comunicación humana. Como consecuencia, la metáfora es transdisciplinar y pasa de unos discursos a otros, de unas obras a otras: diversas disciplinas o ámbitos del conocimiento se han ocupado y se ocupan de la metáfora en diferentes clases de discursos, en especímenes textuales distintos, lo cual indudablemente favorece el acercamiento entre disciplinas y ámbitos, con las consiguientes transferencias entre ellos. Anselm Haverkamp ha explicado la presencia de los estudios sobre la metáfora en varias disciplinas y en los avances del conjunto de estas, destacando la convergencia entre teorías:

Postanalytische und poststrukturalistische Theorien konvergieren in puncto Metapher (und nicht nur in diesem Punkt) darin, daß sie, was zuvor eine hermeneutische Provokation ihrer Grenzen war, umkehren in eine posthermeneutische, nachmetaphysische Provokation. Das Talent zur Analyse, aber auch die Kunst der heuristischen Taxinomie konnte Sprachanalyse und Strukturalismus mit der Rhetorik lange verbinden, während der Hermeneutik in ihrer phänomenologischen Gestalt ausgerechnet solche pragmatischen, man sollte meinen lebensweltlichen Tugenden abgingen. (Haverkamp, 2007, p. 56).

La metáfora es un espacio de encuentro de discursos de muchas clases, de disciplinas diversas, de distintas líneas y planteamientos en cada

disciplina. Actualmente son varias las perspectivas y los planteamientos metodológicos desarrollados y activados que confluyen en el estudio de la metáfora.

Prestar atención al funcionamiento metafórico en los distintos campos en los que son activadas metáforas indudablemente repercute en un cada vez más amplio conocimiento y en una más completa explicación de este tropo, con la posibilidad siempre presente de intercambio de perspectivas y de enriquecimiento de los instrumentos para su análisis y teorización. En esta línea he intentado situar la reflexión sobre las metáforas argumentativas e impulsoras de emociones como *metaphorae conectentes*.

CONCLUSIÓN

Lejos de ser solamente un elemento de ornato, la metáfora es un dispositivo que, cuando alcanza su mayor fuerza, produce, por su relación trivectorial, una vinculación entre el productor (orador, autor), el receptor (oyente, lector) y el texto (discurso retórico, obra literaria). En muchas ocasiones la dimensión exornativa de la metáfora contribuye a hacer viable, a fundamentar e incluso a incrementar su función vinculante, de modo que resulta reforzada su actividad perlocutiva, que repercute en su proyección argumentativa y emocional, lo cual sucede con la *metaphora conectens*, la metáfora vinculante. Generalmente provista de una fundamentación de carácter cultural, esta metáfora posee una fuerza conectora tan grande que la instancia receptora tiene la conciencia de estar plenamente implicada en el discurso o en el poema, a los que se incorpora adquiriendo una responsabilidad correspondiente a la de la instancia productora. Es esa fuerza la que, en su inercia vinculante, impulsa una transferencia de la metáfora a la totalidad del texto al servicio de la actividad perlocutiva, consiguiendo intervenir plenamente como elemento de argumentación y de emoción en el discurso retórico, en la obra literaria y en otras clases discursivas.

Sin duda, la metáfora embellece el discurso, la obra, y permite el descubrimiento por los sujetos comunicativos, el productor y el receptor, de su vinculación por medio del texto y de su implicación con aquello a favor de lo cual el orador y el autor están creando, fundamentando argumentativa y emocionalmente y comunicando los discursos y las obras literarias. La necesidad de la metáfora supera su función léxica, puesto que, si bien la metáfora es necesaria por la falta de determinadas expresiones, también es necesaria cuando la comunicación, para su mayor eficacia,

exige una construcción más fuertemente expresiva, más convincente, más persuasiva que la expresión habitual no metafórica. Por la complejidad que la transferibilidad y la transferencia tienen en la configuración retórico-cultural de la comunicación y en la argumentación y las emociones, una concepción de la metáfora que resalte la propia constitución transferencial de esta, pero también una explicación de la *metaphora conectens* y de su transferencialidad trivectorial como categoría teórico-conceptual y como dispositivo necesario, son imprescindibles en la construcción de una Teoría y Crítica Transferencial (TCT).

BIBLIOGRAFÍA

Albaladejo, Tomás (1989). *Retórica*. Madrid: Síntesis.

Albaladejo, Tomás (2016). “Cultural Rhetoric. Foundations and Perspectives”. *Res Rhetorica*, 3, 1, pp. 17-29.
DOI: <https://doi.org/10.17380/rr2016.1.2>

Albaladejo, Tomás (2019a). “El motor metafórico y la fundamentación retórico-cultural de su activación”. *Castilla. Estudios de Literatura*, 10, pp. 559-583. DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.10.2019.559-583>

Albaladejo, Tomás (2019b). “Generación metafórica y redes semánticas en la poesía de Antonio Cabrera: *En la estación perpetua*”. En Sergio Arlandis (ed.). *Contraluz del pensamiento: la poesía de Antonio Cabrera*. Sevilla: Renacimiento, pp. 160-195.

Albaladejo, Tomás (2019c). “The Pragmatics in János S. Petőfi’s Text Theory and the Cultural Rhetoric. The Extensional-Semantic Code and the Literature of the Spanish Golden Age”. En Borreguero Zuloaga y Vitacolonna (eds.) (2019), pp. 92-109.

Albaladejo, Tomás (2024a). “El genodiscurso retórico”. En Francisco Chico Rico y Jorge O. Gallor Guarín (eds.). *Corrientes actuales en los estudios retóricos iberoamericanos*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

- Albaladejo, Tomás (2024b). “Interdiscursividad y analogía: los *exempla* en la argumentación retórica”. *Revista Iberoamericana de Argumentación*, Monográfico 2 (*La argumentación en sus contextos. Actas del II Congreso Iberoamericano de Argumentación*), pp. 21-34. DOI: <https://doi.org/10.15366/ria2024.m2.002>
- Albaladejo, Tomás (2025). “La retórica como base y eje de transferencias. Su función en una Teoría y Crítica Transferencial”. En Chico Rico *et al.* (2025), pp. 21-48.
- Albaladejo, Tomás y Chico Rico, Francisco (2023). “Retórica y Estudios del discurso”. En Carmen López Ferrero, Isolda E. Carranza y Teun A. van Dijk (eds.). *Estudios del discurso. The Routledge Handbook of Spanish Language Discourse Studies*. Abingdon – New York: Routledge, pp. 101-114.
- Arduini, Stefano (1992). “L’invenzione continua: retorica e traduzione”. *Koiné. Quaderni di Ricerca e Didattica sulla Traduzione e l’Interpretazione*, 2 (1-2), pp. 327-338.
- Arduini, Stefano (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Arduini, Stefano (2007). “Metaphors concepts cognition”. En Stefano Arduini (ed.). *Metaphors*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, pp. 7-16.
- Aristóteles (1971). *Retórica*. Antonio Tovar (trad. y ed. bilingüe). Madrid: Instituto de Estudios Políticos.
- Aristóteles (1974). *Poética*. Valentín García Yebra (trad. y ed. trilingüe). Madrid: Gredos.
- Argüelles, Agustín de (1995). *Discursos*. Estudio preliminar de Francisco Tomás y Valiente. Oviedo: Junta General del Principado de Asturias (Clásicos Asturianos del Pensamiento Político), 1995. También en *Diario de sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias*, Número 105. En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/diario-de-sesiones-de->

[las-cortes-generales-y-extraordinarias--9/html/02999950-82b2-11df-acc7-002185ce6064_50.html](https://doi.org/10.14198/DOXA1985.2.15) [10/01/2026].

Atienza, Manuel (1985), “Algunas tesis sobre la analogía en el derecho”. *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, 2, pp. 223-229. DOI: <https://doi.org/10.14198/DOXA1985.2.15>

Baena, Enrique. (2007). *Metáforas del compromiso. Configuraciones de la poética actual y creación de Ángel González*. Madrid: Cátedra.

Baena, Enrique (2010). *Umbrales del imaginario. Ensayos de estética literaria en la modernidad*. Barcelona: Anthropos.

Baena, Enrique (2014). *La invención estética. Contribución crítica al simbolismo en las letras hispánicas contemporáneas*. Madrid: Cátedra.

Bobes, Carmen (2004): *La metáfora*. Madrid: Gredos.

Borreguero Zuloaga, Margarita y Vitacolonna, Luciao (eds.). *The Legacy of János S. Petőfi: Text Linguistics, Literary Theory and Semiotics*. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing,

Cárceles Alemán, Ana (2025). *Dionisia García. Poética para la vida. Poesía, crítica y ensayo, narrativa y aforismos*. Sevilla: Renacimiento.

Chico Rico, Francisco (1987). *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*. Alicante: Universidad de Alicante.

Chico Rico, Francisco (2015). “La Retórica cultural en el contexto de la Neorretórica”. *Dialogía. Revista de Lingüística, Literatura y Cultura*, 9, pp. 304-322. <https://journals.uio.no/Dialogia/article/view/2597> [20/12/2025].

Chico Rico, Francisco (2019). “János S. Petőfi’s Linguistic and Textual Theory and the Recovery of the Historical Thinking about Rhetoric”. En Borreguero Zuloaga y Vitacolonna (ed.) (2019), pp. 110-131.

- Chico Rico, Francisco (2020a), “Desarrollos actuales de los estudios retóricos en España: la Retórica desde la Teoría de la Literatura”. *Rétor*, 10. 2, pp. 133-164. <https://www.aaretorica.org/revista/index.php/retor/article/view/34> [20/12/2025].
- Chico Rico, Francisco (2020b). “Pragmática y estudios literarios”. En María Victoria Escandell-Vidal, José Amenós Pons y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *Pragmática*. Madrid: Akal, pp. 640-656.
- Chico Rico, Francisco *et al.* (2025). *Pura retórica. Tradición y modernidad en los estudios del discurso*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante,
- Cicerón, Marco Tulio (1969). *De oratore*. Kazimierz F. Kumaniecki (ed.). Leipzig: Teubner.
- Cicerón, Marco Tulio (1982). *Orator ad M Brutum*. En *M. Tulli Ciceronis Rhetorica*. A. S. Wilkins (ed.). T. II. Oxford: Oxford University Press, 10ª reimpr.
- Cicerón , Marco Tulio (1987). *Epistulae ad Atticum*. Vol. I, Libri I-VIII. D. R. Shackleton Bailey (ed.). Stuttgart: Teubner.
- Eco, Umberto (1978). *Trattato di semiotica generale*. Milano: Bompiani. 6ª ed.
- Gambino, Renata *et al.* (2020). “The Foregrounding Assessment Matrix: An interface for qualitative-quantitative interdisciplinary research”. *Enthymema*, 26, pp. 261–284. DOI: <https://doi.org/10.13130/2037-2426/14387>
- García Berrio, Antonio (1978-1980). “Construcción textual en los sonetos de Lope de Vega: tipología del macrocomponente sintáctico”. *Revista de Filología Española*, LX, 1/4, pp. 23-157. DOI: <https://doi.org/10.3989/rfe.1980.v60.i1/4.646>
- García Berrio, Antonio (1984). “Retórica como ciencia de la expresividad (Presupuestos para una Retórica General)”. *Estudios de Lingüística*

- Universidad de Alicante, 2, pp 7-59. DOI: <https://doi.org/10.14198/ELUA1984.2.01>. También en Antonio García Berrio (2008). *El centro en lo múltiple (Selección de ensayos). I. Las formas del contenido (1965-1985)*. Enrique Baena (ed. y estudio introductorio). Barcelona: Anthropos, pp. 478-514.
- Góngora, Luis de (1978). *Sonetos completos*. Biruté Cipliauskaitė (ed., introducción y notas). Madrid: Castalia, 3ª ed.
- Haverkamp, Anselm (2007). *Metapher. Die Ästhetik in der Rhetorik*. München: Wilhelm Fink.
- Isócrates (s. a.). *Isocratis Evagoras, sive Evagorae Laudatio*. Paris: Jean Barbou. Madrid: Museo Arqueológico Nacional, Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico, Ministerio de Cultura, <https://bvpb.mcu.es/museos/es/consulta/registro.do?id=488017> [10/01/2026].
- Jacobs, Arthur M. (2026). *Neurocomputational Poetics. How the Brain Processes Verbal Art*. London-New York: Anthem Press.
- Kövecses, Zoltán (2002). *Metaphor. A Practical Introduction*. New York: Oxford University Press.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (2003). *Metaphors We Live By*. With a New Afterword. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lausberg, Heinrich (1966-1967-1968). *Manual de Retórica literaria. Fundamentos de una Ciencia de la Literatura*. José Pérez Riesco (trad.). Madrid: Gredos, 3 vols.
- López Eire, Antonio (2005). “La naturaleza retórica del lenguaje”. *Logo. Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación* (Número monográfico), 5, 8-9, pp. 5-255. Handle: https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/55533/FALE_Logo_08.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Luarsabishvili, Vladimer (2024). *Retórica cultural: metáfora, contexto, traducción*. Oxford: Peter Lang.

- Maciá Burgueño, Raquel (2025). “La dimensión emocional del discurso retórico-literario: configuración cultural y proyección perlocutiva”. En Chico Rico *et al.* (2025), pp. 407-415.
- Marraud, Hubert (2007). “La analogía como transferencia argumentativa”. *Theoria. An International Journal for Theory, History and Foundations of Science*, 59, pp. 167-188. DOI: <https://doi.org/10.1387/theoria.466>
- Martín Jiménez, Alfonso (2014). “La retórica clásica y la neurociencia actual: las emociones y la persuasión”. *Rétor*, 4, 1, pp. 56-83, <https://www.aaretorica.org/revista/index.php/retor/article/view/117> [10/01/2026].
- Martín Jiménez, Alfonso (2021a). *Compendio de Retórica*. Valladolid: Autor. Ed. revisada y ampliada, <https://alfonsomartinjimenez.blogs.uva.es/publicaciones-en-internet/manual-compendio-de-retorica-2019> [10/12/2025].
- Martín Jiménez, Alfonso (2021b): *Universalidad y singularidad de la literatura y del arte. La imaginación simbólica*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo.
- Martín Jiménez, Alfonso (2024). “Educación, retórica y neurociencia”. *Revista Española de Retórica*, 1, pp. 97-111. DOI: <https://doi.org/10.25115/reret.vi1.9366>
- Meléndez Valdés, Juan (1821). *Discursos forenses*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Molpeceres, Sara (2014). *Mito persuasivo y mito literario bases para un análisis retórico-mítico del discurso*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Molpeceres, Sara (2022). “A modo de epílogo. La investigación hacia la retórica constructivista. Historial de una conceptualización”. En Pujante y Alonso Prieto (eds.) (2022), pp. 195-205.
- Morales, Rafael (2004). *Obra poética completa (1943-2003)*. José Paulino Ayuso (ed.). Madrid: Cátedra.

- Noble Wood, Oliver (2014). *A Tale Blazed Through Heaven. Imitation and Invention in the Golden Age of Spain*. Oxford: Oxford University Press.
- Olmos, Paula (ed.) (2017). *Narration as Argument*. Cham: Springer.
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie (1989). *Teoría de la argumentación. La nueva retórica*. Julia Sevilla Muñoz (trad.). Madrid: Gredos.
- Petőfi, János S. (1975). *Vers une théorie partielle du texte*. Hamburg: Helmut Buske.
- Pujante, David (2003). *Manual de Retórica*. Madrid: Castalia.
- Pujante, David (2016). “Constructivist rhetoric within the tradition of rhetorical studies in Spain”. *Res Rhetorica*, 1, 3, pp. 31-49. DOI: <https://doi.org/10.17380/rr2016.1.3>.
- Pujante, David (2022). “La retórica constructivista. Perspectivas teóricas e históricas”. En Pujante, Alonso Prieto (eds.) (2022), pp. 19-59.
- Pujante, David (2024). *El mundo en la palabra. Retórica como antídoto de necesidades*. Barcelona: Ariel.
- Pujante, David y Alonso Prieto, Javier (eds.) (2022). *Una retórica constructivista. Creación y análisis del discurso social*. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Quintiliano, Marco Fabio (1970). *Insitutio oratoria*. Michael Winterbottom (ed.). Oxford: Oxford University Press.
- Rastier, François (1976). “Sistemática de las isotopías”. En Algirdas J. Greimas y AA.VV. *Ensayos de semiótica poética*. Carmen de Fez y Asunción Rallo (trad.). Barcelona: Planeta, pp. 107-140.
- Rhet. ad Her.* (1968). *Ad C. Herennium Rhetorica Libri IV de ratione dicendi (Rhetorica ad Herennium)*. Harry Caplan (ed.). London – Cambridge, Mass.: Heinemann – Harvard University Press.

- Richards, Ivor A. (1965). *The Philosophy of Rhetoric*. New York: Oxford University Press.
- Romojaro, Rosa (2019). *Lope de Vega y la teoría de las funciones del mito*. Barcelona: Anthropos
- Santibáñez, Cristián (2009). “Metáforas y argumentación: Lugar y función de las metáforas conceptuales en la actividad argumentativa”. *Revista Signos*, 42 (70), pp. 245-269. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342009000200005>
- Valdivia, Pablo (2019). “Narrating crises and populism in Southern Europe: Regimes of metaphor”. *Journal of European Studies*, 49, 3-4, pp. 281-301.
- Vandaele, Jeroen (2021). “Cognitive Poetics and the Problem of Metaphor”. En Xu Wen y John R. Taylor (eds.). *The Routledge Handbook of Cognitive Linguistics*. Abingdon: Routledge, pp. 450-483.
- Vitale, Alejandra (2024). “Argumentación: emociones, ideología y hegemonía”. En Helcira Maria Rodrigues de Lima, Raquel Abreu-Aoki y Renan Mazzola (eds). *Retórica, argumentação e emoções: itinerários convergentes*. Campinas: Pontes, pp. 69-85.
- Vives, Juan Luis (1531). *De disciplinis libri XX* (Tomo I: *De causis corruptarum artium*). Antverpiae: Michael Hillenius.
- Vives, Juan Luis (1782-1785). *De ratione dicendi*. En Juan Luis Vives. *Opera omnia*. Gregorio Mayans y Siscar (ed.). Valencia: Montfort, vol. II.
- Zorzetto, Silvia (2025). “Soft Law: un tropo seductor que encapsula viejos problemas”. *Isonomía. Revista de Teoría y Filosofía del Derecho*, 63, pp. 3-44. DOI: <https://doi.org/10.5347/isonomia.63/2025.848>